



**HAL**  
open science

# La situación político-administrativa de las Antillas holandesas y su evolución económica, siglos XIX-XX

Clara Palmiste

► **To cite this version:**

Clara Palmiste. La situación político-administrativa de las Antillas holandesas y su evolución económica, siglos XIX-XX. Ana Crespo Solana et María Dolores González-Ripoll. Historia de las Antillas no hispanas Volumen III, 2011, 978-84-00-09418-8. hal-02527166

**HAL Id: hal-02527166**

**<https://hal.univ-antilles.fr/hal-02527166>**

Submitted on 1 Apr 2020

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**La situación político-administrativa de las Antillas holandesas y su evolución económica, siglos XIX-XX, *Historia de las Antillas no hispanas*, (Ana Crespo Solana et María Dolores González-Ripoll, coord.), Capítulo 18, Volumen III, CSIC, Madrid, Ediciones Doce Calle, 2011, p. 479-506.)**

Clara Palmiste, Université des Antilles Guyane

**Semblanza político-administrativa y evolución económica desde 1816**

Las islas neerlandesas, lejos de constituir una entidad culturalmente uniforme, tienen cada una sus características propias forjadas por su historia. Hasta la abolición de la esclavitud, las Antillas como colonias formaban parte de un sistema de explotación orientado a obtener el máximo rendimiento. Pasaron de ser consideradas “islas inútiles”, según Diego Colón en 1513, a cobrar una considerable importancia al convertirse en plataforma de contrabando y en depósito de esclavos en los siglos XVII y XVIII. Cuando el sistema se vino abajo a causa de la abolición de la trata en 1814 y posteriormente con la abolición de la esclavitud en 1863, las islas se enfrentaron a una crisis económica y social que los Países Bajos -con la mirada puesta en sus más rentables colonias de Oriente- no se apresuraron a resolver. La transición de una economía de plantación y de trata hacia el establecimiento del trabajo asalariado resultó difícil. En las primeras décadas del siglo XX, la instalación de refinerías de petróleo en Curazao y Aruba les devolvió parte de su esplendor pasado y las propulsaron en el escenario mundial.

En este texto se examinará la evolución de la situación económica de las Antillas holandesas desde la abolición de la trata y de la esclavitud hasta finales del siglo XX. Se prestará particular atención al impacto de la abolición de la esclavitud en la estructura social y económica de las islas, las consecuencias del establecimiento de las refinerías de petróleo, así como al auge del turismo y sus efectos en el tejido social y económico. Los cambios institucionales producidos a lo largo de este periodo también serán tenidos en cuenta.

La historia de las Antillas holandesas fue jalonada por la ocupación inglesa y francesa, hasta su ocupación definitiva por los holandeses a partir de 1816. Antes de ser definitivamente posesión holandesa, San Eustaquio cambió 22 veces de bandera, Saba 12 y San Martín 16 veces<sup>1</sup>. Estas sucesivas ocupaciones confirmaron un carácter propio a las islas. Las islas de barlovento (San Martín, San Eustaquio y Saba), tuvieron una marcada influencia inglesa, lo que explica el escaso impacto cultural de los holandeses y que el idioma principal fuera, desde el siglo XVIII, el inglés. Curazao, durante el siglo XVIII, recibió una marcada influencia española, procedente de la cercana Venezuela. A pesar de que el idioma oficial de la isla fuera el holandés y la religión, la luterana reformada, durante el siglo XVIII se fue formando el papiamento, lengua criolla que se hablaba en las islas holandesas del sotavento, fruto de los contactos entre portugueses y africanos a mediados del siglo XV. Se fue consolidando a lo largo del siglo XVI-XVIII, enriqueciéndose también con palabras en español, holandés e inglés. Se hablaba también el español y el catolicismo era la religión mayoritaria entre sus habitantes. Durante el siglo XIX, Curazao continuó desempeñando un papel preponderante para Venezuela, en particular durante sus constantes convulsiones internas<sup>2</sup>. A diferencia de los ingleses y franceses, los holandeses no lograron imponer su idioma en ninguna de las islas, a pesar

<sup>1</sup> John Hartog, 1965, *St Marteen, Saba, St Eustatius, Aruba*, De Wit N.V, p. 24-25.

<sup>2</sup> Carlos Felice Cardot, 1982, *Curazao hispánico (antagonismo flamenco-español)*, Caracas, Ediciones de la presidencia de la Republica, 3ª edición, p. 463-465.

de ser proclamado lengua oficial. El papiamento fue adoptado en las islas de sotavento durante del siglo XVIII y a partir de 1916, su uso se generalizó por toda la población<sup>3</sup>. A diferencia de Francia y Gran Bretaña, los vínculos entre los Países Bajos y sus colonias eran débiles hasta el siglo XX. Las islas conocieron varias migraciones que también han influido en la configuración actual de su tejido social y cultural: los colonos europeos, los esclavos provenientes de África, los judíos y los protestantes que escaparon de las persecuciones religiosas, los trabajadores del Caribe inglés, de India, de China, etc.

El siglo XIX abre una nueva era en la gestión de las posesiones del Caribe. Mientras que en los siglos XVII y XVIII la colonización fue de tipo comercial, en el XIX y XX la colonización fue nacional, dirigida por el Estado. A través de la Compañía de las Indias Occidentales (1621-1791) el gobierno holandés había concedido a varios grupos de particulares (comerciantes y burgueses acaudalados) la explotación de sus posesiones holandesas del Caribe. Esta sociedad, sometida a intereses privados, gozaba de los privilegios y de la protección estatal y, a partir de 1791, fecha de disolución de dicha compañía, las colonias del Caribe y Surinam se encontraron directamente bajo el poder del gobierno de los Países Bajos.

A finales del siglo XVIII, hasta el último cuarto del siglo XIX, los disturbios internos, religiosos y políticos en Europa tuvieron repercusiones en la administración de las colonias holandesas del Caribe. La Compañía de las Indias Occidentales fue sustituida por un Consejo de las colonias y posesiones en África y América, abolido en 1796 y sustituido en 1801 por un Consejo de las colonias durante cinco años que, a su vez, fue reemplazado a su vez por el Consejo de Asuntos de Indias de Luis Napoleón<sup>4</sup>. En 1795 Napoleón Bonaparte invadió los Países Bajos y estableció la República Bátava (1795-1806) según el modelo revolucionario francés. La República Bátava fue el resultado de un movimiento revolucionario que había empezado desde 1780, influenciado por las Luces y la revolución americana. Gran Bretaña aprovechó la ocupación de los Países Bajos para tomar posesión de las Antillas holandesas.

En 1802, con la firma del tratado de Amiens entre Gran Bretaña y Francia, las colonias de las Indias occidentales que los ingleses habían ocupado fueron devueltas a la República Bátava. No obstante la paz fue de corta duración ya que en 1803, Gran Bretaña declaró la guerra a Francia y tres años después Napoleón disolvió la República Bátava y la incorporó en 1810 al imperio francés. Durante las guerras napoleónicas, el imperio colonial holandés fue temporáneamente bajo la administración inglesa, un interregno que no tuvo consecuencias constitucionales para las Antillas holandesas.

Tras la caída de Napoleón en 1814, el Congreso de Viena declaró la independencia de los Países Bajos que se reagruparon en torno a una monarquía constitucional. Se selló así la anexión de Bélgica<sup>5</sup> y la unión con las Provincias Unidas para protegerse de una eventual amenaza francesa. Durante dicho Congreso, los ingleses presionaron a las potencias asistentes para abolir el tráfico de esclavos. En 1815 los Países Bajos e Inglaterra firmaron el Segundo Tratado de París, lo que permitió a los Países Bajos recuperar casi todas sus colonias (las Indias orientales, Surinam y las Antillas), a excepción de Ceylán, de la colonia del Cabo y parte de Guyana. En 1816 la gestión de las Antillas holandesas pasó a mano del rey Guillermo I. Dada la distancia y diferencia entre los territorios del Caribe, el soberano dividió sus posesiones caribeñas en tres grupos:

---

<sup>3</sup> Gert Oostindie, 2005, *Paradise overseas. The Dutch Caribbean: Colonialism and its Transatlantic Legacies*, Leiden, Warwick University Caribbean Studies, p. 9.

<sup>4</sup> José Trias Monge, 1995, *Historia constitucional de Puerto Rico*, Vol.5, Universidad de Puerto Rico, p. 336.

<sup>5</sup> Bélgica consiguió su independencia en 1830.

Surinam, Curazao y dependencias (Bonaire y Aruba) y San Eustaquio y dependencias (San Martín y Saba). Esta división resultó infructuosa y desde 1828 hasta 1845 las colonias estuvieron reunidas en una única administración dirigida por el gobernador general de Surinam, nombrado por la metrópoli. Cada isla tenía un comandante sujeto al gobernador de Surinam que era asistido por un Alto Consejo. En 1832 este Consejo fue sustituido por un Consejo colonial. Las diferencias entre Surinam, colonia de plantación, y las Antillas holandesas, orientadas hacia el comercio, no tardaron en producir fricciones. En 1845, las posesiones del Caribe fueron divididas de nuevo, esta vez en dos colonias: Surinam y las Antillas holandesas<sup>6</sup>. Así, San Martín, San Eustaquio y Saba pasaron así a ser dependencias de Curazao.

A partir de 1840 comenzó para Holanda un periodo marcado por la liberalización de su régimen político. Urgía una reforma constitucional debida a la separación belga. Con la nueva constitución de 1848, los Países Bajos se convirtieron en una monarquía constitucional con un sistema parlamentario, de modo que las posesiones del Caribe cesaron de pasar del poder del rey a la jurisdicción del Parlamento. Dicha constitución prometió una nueva Carta constitucional para las colonias caribeñas, que entraría en vigor sólo a partir de 1865. El triunfo del liberalismo en los Países Bajos no supuso la liberalización del régimen colonial. La Carta de 1865 estableció un Consejo colonial para el gobierno, pero a diferencia de Surinam, el sufragio censatario no fue aplicado en las Antillas holandesas hasta 1936. Esta Carta fue revisada en varias ocasiones y, en 1901, se redujeron los derechos políticos adquiridos en 1865 y se reforzó el poder del gobernador.

#### Siglo XIX: abolición de la trata (1814) y de la esclavitud (1863)

Las guerras napoleónicas (1804-1815) que empezaron con la ocupación francesa de los Países Bajos, supusieron la extensión del conflicto en el Caribe, con los antagonismos navales y coloniales y sus posteriores consecuencias en el conflicto europeo. En 1814, Guillermo I promulgó el decreto que prohibía el tráfico de esclavos. Esta decisión fue tomada bajo las continuas presiones por parte de Inglaterra. En 1818 los Países Bajos firmaron un acuerdo con Inglaterra para reprimir la trata clandestina de esclavos. Francia, como España, Portugal y Brasil abolieron la trata, pero esta medida no fue efectiva durante largo periodo de transición, durante el cual las autoridades y los funcionarios de las colonias hicieron la vista gorda<sup>7</sup>. La mayoría de los dos millones de esclavos llevados a América en el siglo XIX lo fueron por navíos clandestinos y San Eustaquio seguía siendo la base de este comercio clandestino.

Según Emmer, ningún barco holandés participó directamente en este tráfico clandestino, dado que los veinte barcos negreros holandeses localizados con documentación administrativa pertenecían a franceses o americanos y habían sido armados en su mayoría en San Eustaquio<sup>8</sup>. A pesar de los riesgos (confiscación de los barcos que transportaban a esclavos) es difícil creer que Holanda dejara de participar en este lucrativo comercio. Por su parte, la marina neerlandesa interceptó pocos barcos negreros, pretextando que los esclavos importados eran oriundos de las Antillas francesas, y como el comercio de esclavos en el Caribe no estaba prohibido, su importación dentro

---

<sup>6</sup> Gert Oostindie, Inge Klinkers, 2003, *Decolonising the Caribbean: Dutch Policies in a Comparative perspective*, Amsterdam, Amsterdam University Press, p. 58.

<sup>7</sup> Op. cit., Pieter Emmer, *Les Pays-Bas et la traite des Noirs...*, p. 162-163.

<sup>8</sup> Op. cit., Pieter Emmer, p. 165.

del Caribe, era legal<sup>9</sup>. La importación clandestina de esclavos para las plantaciones de Surinam finalizó con la intervención de los ingleses. La abolición de la trata en 1814 no supuso el fin de la esclavitud, ni tampoco el abandono definitivo del tráfico y comercio de seres humanos. Sin embargo, provocó el pánico de los plantadores de Surinam, que temían que con ella se viniera abajo la economía de plantación. Las islas que eran el centro de este tráfico perdieron así protagonismo.

Varios estudios han analizado la importancia de la trata para la economía holandesa. Algunos historiadores<sup>10</sup> destacan el efecto que tuvo el comercio internacional -entre los Países Bajos y los países europeos y la expansión colonial- en el milagro holandés. Desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, los negreros holandeses transportaron cerca de 550.000 esclavos hacia el Nuevo Mundo, de los cuales 460.000 sobrevivieron al viaje y llegaron al Caribe holandés, en particular a Surinam mientras el resto fue dispersado por la América española. En opinión del historiador Pieter Emmer, la trata no fue particularmente rentable y durante algunos periodos, incluso los armadores trabajaron con pérdidas. La mortalidad entre los esclavos podía alcanzar del 20 al 30% a causa de las pésimas condiciones de los barcos holandeses. A finales del siglo XVIII, mientras que en Inglaterra, Francia y Portugal este comercio conoció un periodo de fuerte crecimiento, para Holanda lo fue de decadencia<sup>11</sup>. Las ganancias que los ingleses sacaban del comercio de esclavos resultaban el doble de las de los holandeses. Emmer cree innegable el hecho de que la trata impulsó el desarrollo de la economía de los países europeos. En el caso de Holanda, este comercio tuvo cierta importancia para el comercio exterior, pero poco para la economía en general<sup>12</sup>.

Vistos los escasos beneficios obtenidos a partir de la trata, muchos historiadores se han preguntado: ¿por qué entonces Holanda no fue la primera nación en abolir la trata? Quizá esperaban que sus beneficios mejorasen. En Holanda la hostilidad inicial hacia la trata de los negros en el siglo XVII fue de corta duración y se situaba en el marco de la propaganda antiespañola y anticatólica. Esta actitud se explicaba en parte por el hecho de que en aquel periodo, cuando tuvieron lugar las revueltas de los Países Bajos (la guerra de los ochenta años, 1568-1648), aún no sacaban provecho directo de la trata<sup>13</sup>. A partir del siglo XVII y hasta el decreto abolicionista, las protestas contra la trata por parte de las autoridades y de la opinión pública fueron débiles y poco eficaces, mientras que, paradójicamente, los ingleses que obtenían abundantes beneficios de dicho comercio, llevaron a cabo una política más firme. Otra paradoja: la joven República conocida en el siglo XVII por ser democrática, culturalmente muy avanzada y tolerante, sostenía la trata y la esclavitud fuera de su territorio.

Las respuestas acerca de las repercusiones de la trata en la economía holandesa no son unánimes y sitúan el debate dentro de un cuadro historiográfico más amplio. Hubo varias corrientes: una, según el clásico estudio de Max Weber, que sitúa la esclavitud como elemento esencial en la acumulación de riquezas en Europa pero limita su peso en la organización económica europea; otra corriente<sup>14</sup> que pone de manifiesto la relación entre trata e industrialización europea; en los años sesenta otros historiadores situaron la

---

<sup>9</sup> Op. cit., Pieter Emmer, p. 169.

<sup>10</sup> Entre ellos, Gert Oostindie, 1995, *Fifty Years Later. Antislavery, Capitalism and Modernity in the Dutch Orbit*, Leiden, KITLV Press, p. 3.

<sup>11</sup> Op. cit., Pieter Emmer, p. 145-146.

<sup>12</sup> Op. cit., Pieter Emmer, p. 148.

<sup>13</sup> Op. cit., Peter C. Emmer, *Les Pays-Bas et la traite des Noirs...*, p. 28.

<sup>14</sup> En *Capitalismo y esclavitud* (1944), Eric Williams subraya la relación entre la trata de esclavos y la industrialización europea.

revolución industrial como consecuencia de factores endógenos<sup>15</sup> y desde los años noventa, otros<sup>16</sup> recalcaron la importancia del comercio internacional para explicar los orígenes de la revolución industrial y la articulación entre trata y expansión del comercio transatlántico. El debate sigue abierto.

### La emancipación y sus consecuencias en la economía

El estatus de colonia real se acabó para las islas de barlovento al aprobarse en 1848 una nueva constitución para los Países Bajos en virtud de la cual las Antillas holandesas cesaron de estar bajo el poder del rey y pasaron a la jurisdicción del Parlamento. Dicha constitución prometió un nuevo reglamento para las colonias caribeñas que, como se dijo, entró en vigor sólo en 1865. Los Países Bajos decidieron que las Antillas holandesas y Surinam tenían que poseer su parlamento colonial. Sin embargo, mientras Surinam tenía establecido un parlamento colonial compuesto por trece miembros electos, las Antillas neerlandesas no contaban con ningún miembro electo. La unión de todas las posesiones holandesas en el Caribe en 1828, bajo la égida del gobernador general de Surinam, se disolvió en 1845. En 1848, las islas de Barlovento, San Martín, San Eustaquio y Saba pasaron a ser dependencias de Curazao<sup>17</sup>. Con el final del tráfico de esclavos y la dificultad de desarrollar una agricultura intensiva en las islas neerlandesas, estas últimas se encontraron económicamente dependientes de Holanda, la cual empezaba a dedicar más interés a las Indias orientales.

En los Países Bajos la movilización a favor de la abolición de la esclavitud fue escasa. En 1840 se publicaron dos peticiones en contra de la esclavitud: la primera fue obra del movimiento de despertar evangélico y la segunda de 125 firmantes liberales, en su mayoría académicos. Impresionados por la abolición en las islas danesas y francesas en 1848 y temiendo una revuelta de esclavos en las islas holandesas, el secretario colonial del gobierno en transición propuso la abolición de la esclavitud que fue rechazada, al igual que el otorgamiento de diez millones de florines de compensación a los propietarios<sup>18</sup>.

Hubo que esperar a 1860 para que el Parlamento de la Haya adoptara un proyecto a favor de la abolición de la esclavitud en las colonias holandesas. Otros proyectos fueron rechazados previamente por no existir consenso sobre la indemnización de los propietarios o por falta de proposiciones concretas para contratar a trabajadores y reemplazar a los esclavos emancipados<sup>19</sup>. Debido al poco peso de las plantaciones en la economía de las Antillas neerlandesas, la esclavitud se mantuvo en pequeña escala en comparación con la situación de Surinam. Además, la proporción de los esclavos dentro de la población de Surinam era mayor que en las Antillas holandesas, lo que, empero, no significa que los propietarios de esclavos de las Antillas hubieran sido favorables a la emancipación. Lo que sí es cierto, es que en Surinam los propietarios de esclavos se anclaron con más fuerza al sistema esclavista hasta el final. Los reglamentos de 1851 y 1856 incitaban a mejorar la pésima condición de los esclavos en las plantaciones de

---

<sup>15</sup> Olivier Pétré-Grenouilleau, 1996, *L'argent de la traite. Milieu négrier, capitalisme et développement : un modèle*, Paris, Aubier.

<sup>16</sup> Robin Blackburn, 1997, *The Making of New World Slavery*, London & New York, Verso ; Joseph E. Inikori, 2002, *Africans and the Industrial Revolution in England*, Cambridge.

<sup>17</sup> José Trías Monge, *Historia constitucional de Puerto Rico...*, p. 338-339.

<sup>18</sup> Martin Kuitenbrouwer, 1995, "The Dutch case of Antislavery. Late and elitist abolitionism", *Fifty Years Later. Antislavery, Capitalism and Modernity in the Dutch Orbit* (dir. Gert Oostindie), Leiden, KITLV Press, p. 72.

<sup>19</sup> Op. cit., Pieter Emmer, p. 175.

Surinam, dándoles la posibilidad de denunciar los malos tratos y agravios. Estos reglamentos habían que constituir el primer paso hacia la emancipación. La resistencia de los esclavos contra el sistema esclavista abrió también grietas en dicho sistema. En 1750 estalló una rebelión de esclavos en Curazao durante la cual los esclavos atacaron la plantación Hato, propiedad de la Compañía de las Indias Occidentales y residencia de la máxima autoridad de la colonia. Esta rebelión, bajo la forma de un movimiento organizado para conseguir la libertad que fue reprimido con fuerza, no fue el último intento de destrucción de la esclavitud.

Los acontecimientos revolucionarios de Haití tuvieron, en mayor o menor grado, cierta influencia en las Antillas en general. En 1795, una revuelta de esclavos liderada por Tula estalló en Curazao y estuvo a punto de derrotar al ejército holandés, pero fue reprimida en seguida<sup>20</sup>. Las revueltas revelaban la resistencia de los esclavos contra el sistema, pero no fueron los únicos medios. Las fugas episódicas de esclavos causaban más daños a los propietarios de plantaciones que las revueltas esporádicas. En Surinam, los esclavos descontentos con su condición huían adentrándose en la selva virgen. En el siglo XVIII la fuga tomó tal proporción que hacia 1750, según la estimación de los administradores, faltaba ya el 10% de los esclavos<sup>21</sup>. A partir de 1848, los rumores acerca de la inminencia de su emancipación provocaron también huelgas y disturbios. En San Eustaquio, los esclavos que escapaban se refugiaban en Puerto Rico. La abolición de la esclavitud en las Antillas francesas en 1848 dio lugar en San Eustaquio a una revuelta que fue reprimida por las armas<sup>22</sup>. En la misma fecha, en San Martín, los esclavos se declararon libres a raíz de la abolición de la esclavitud en la parte francesa de la isla, iniciándose entonces las negociaciones entre los esclavos, los plantadores y la administración.

Antes de la emancipación, hubo también manumisión de esclavos en las islas holandesas y en ciertos casos los esclavos lograron comprar su libertad. En 1816 la población de Curazao contaba con 27.816 blancos, 4.003 libres de color y 6.026 esclavos. En 1850, cuando se abolió el pago de la manumisión, muchos esclavos fueron liberados: 1.062 en dicha fecha y los 6.700 restantes fueron liberados en 1863<sup>23</sup>. Los esclavos de las colonias holandesas consiguieron su libertad el 1 de julio de 1863 aunque, en la práctica, los propietarios de plantaciones de Surinam y sus representantes en los Países Bajos lograron obtener un periodo de transición de diez años, bajo forma de aprendizaje, de 1863 a 1873. Los Países Bajos otorgaron una compensación económica de doce millones a los propietarios de esclavos, descartaron la década de aprendizaje para los antiguos esclavos de las Antillas, y permitieron la inmigración a Surinam de nuevos trabajadores con contratos, supervisada por el Estado.

¿Cómo afectó la abolición de la esclavitud a la economía de las islas? La abolición de la esclavitud en 1863 y la transición hacia una mano de obra libre modificaron la organización de la producción. La transición varió de una isla a otra. Un total de 33.000 esclavos fueron liberados en Surinam y 12.000 en las Antillas holandesas. Cuando el periodo de diez años de aprendizaje concluyó para los esclavos liberados de Surinam, el Parlamento holandés se vio obligado a favorecer la inmigración de mano de obra: 34.000 hindús y 33000 javaneses fueron contratados en las plantaciones de Surinam. Su situación no era muy diferente de la de los esclavos recién liberados<sup>24</sup>. Los esfuerzos para

---

<sup>20</sup> Op. cit., Pieter C. Emmer, *Les Pays-Bas et la traite des Noirs...*, p. 132.

<sup>21</sup> Ibid.

<sup>22</sup> J. Hartog, 1976, *History of St Eustatius*, Aruba, De Wit stores, p. 52.

<sup>23</sup> William A. Anderson y Russel R. Dynes, 1975, *Social Movements, violence and change*, Columbus, Ohio State University Press, p. 30.

<sup>24</sup> Op. cit., Martin Kuitenbrouwer, "The Dutch case of Antislavery. Late and elitist abolitionism", p. 77.

transformar a los esclavos recién liberados en un proletariado rural en función de las necesidades de las plantaciones de Surinam fracasaron<sup>25</sup>. En Curazao, como en la mayoría de las islas holandesas, la demanda de trabajo era superior a la oferta por lo que los propietarios de las plantaciones y de las salinas no hallaron problemas para encontrar la mano de obra necesaria. Su dificultad consistía en pagarla.

Tabla 1. Población en las islas de Barlovento en 1850, 1880 y 1900<sup>26</sup>

Año	San Eustaquio		San Martín		Saba		Islas barlovento
	libres	eslavos	libres	eslavos	libres	eslavos	Total
1850	782	1150	1227	1612	1012	649	6432
1880	2063		3126		2149		7338
1900	1383		3485		2189		7057

La abolición de la esclavitud produjo pocos cambios en la propiedad de la tierra y en las relaciones sociales. Los propietarios de esclavos en Bonaire recibieron una compensación económica de 200 florines por cada esclavo liberado<sup>27</sup>. Muchos esclavos abandonaron la isla pero por falta de recursos, regresaron pronto. Los propietarios de esclavos de San Eustaquio recibieron una indemnización de 200 florines por cada esclavo liberado<sup>28</sup>. La relación de subordinación no acabó con la emancipación de los esclavos. En Curazao persistió la distancia entre la mayoría católica, descendientes de africanos, y la élite blanca compuesta por protestantes y judíos. Todavía a principios del siglo XX, la pertenencia a una raza y a una cultura determinaba en Curazao la posición social en la escala jerárquica.

En las Antillas holandesas, muchos esclavos continuaron trabajando en las plantaciones como empleados domésticos o campesinos. En Curazao, algunos dejaron la isla y otros, más tarde, consiguieron comprar tierras que el gobierno había adquirido parcelando algunas plantaciones. En San Martín, la población libre sobrevivía cultivando la tierra, trabajando en tiendas y dependiendo de las ayudas enviadas por familiares desde el extranjero. En 1900 sólo seis de las 23 plantaciones que existían en San Martín en 1830, seguían produciendo azúcar y en 1915 sólo quedaba una. Muchos propietarios de plantaciones de San Martín habían dejado la isla<sup>29</sup>.

Frente a la situación caótica de la economía, el gobierno de la isla Bonaire decidió, en 1867, vender tierras. Apareció un folleto que anunciaba la venta de buena parte de Bonaire, con la excepción de un terreno en los alrededores de Rincón y el sur de la isla. A pesar de la publicidad, la venta no produjo grandes beneficios, ya que las tierras se vendieron a 73.000 florines y 8.000 florines por el Pequeño Bonaire. Los compradores

<sup>25</sup> Gert Oostindie, "Same old song. Perspectives on Slavery in Surinam and Curaçao", *Fifty Years Later...*, p. 168.

<sup>26</sup> Cornelis Ch. Goslinga, 1990, *The Dutch in the Caribbean and in Surinam (1791-1942)*, Assen, Van Gorcum, p. 370.

<sup>27</sup> J. Hartog, 1978, *A short history of Bonaire*, 3ª edición, Aruba, De Wit stores, p. 64.

<sup>28</sup> Op. cit., J. Hartog, *History of St Eustatius...*, p. 53.

<sup>29</sup> Susan Lowes, 1978, *Social and Economic change in St Marten, Netherlands Antilles, 1868-1968, as seen through land transfer deeds*. Consultado el 10 de abril de 2010:

[http://projects.ilt.columbia.edu/antigua/lowes\\_stmaarten\\_socialchange.pdf](http://projects.ilt.columbia.edu/antigua/lowes_stmaarten_socialchange.pdf)

fueron J.F. Neuman Gzn. & Co y E.B.F. Hellmund<sup>30</sup>. No hubo ofertas atractivas y sólo en 1870 el gobierno logró vender por 150.000 florines el resto de las tierras a E.B.F. Hellmund. Así, la mayor parte de la isla se encontró en manos de dos propietarios lo que tuvo consecuencias negativas, ya que la población libre con pocos recursos fue incapaz de comprar tierra. Además, la parcela que se les había concedido en el pasado a cambio de su trabajo pasó a manos de estos dos grandes propietarios. A partir de 1868 ya no les fue permitido llevar a pastar a sus animales a las tierras del gobierno, consideradas antes como propiedad comunal, por lo que muchos se pusieron a trabajar para los nuevos propietarios, a quienes tenían que comprar también los comestibles y productos de primera necesidad, por lo que su situación era muy precaria. Otros anduvieron vagando por la isla, intentando subsistir cogiendo iguanas o cazando furtivamente<sup>31</sup>.

Después de la emancipación, el gobierno siguió ayudando a los libres indigentes, bajo el artículo 23 que estipulaba que “La administración se encargará si es necesario del alojamiento y del cuidado de los desatendidos huérfanos y de otras personas desvalidas”. Los indigentes recibían 16 centavos al día o eran confiados a una persona de confianza a cambio de una pequeña remuneración. En Curazao, 94 personas aprovecharon esta regulación. En 1884, 20 años después, 2.038,75 florines holandeses (Dfl.) fueron utilizados para este propósito en la isla. En 1901 esta suma incluso aumentó alcanzando los 2.413 florines, signo de que la situación de los emancipados seguía siendo precaria. Van Kol, que visitó la isla en 1903, señaló que 194 personas en las islas holandesas recibían todavía la ayuda del gobierno. En 1908, esta ayuda fue otorgada por última vez<sup>32</sup>. A pesar de la pobreza y de la falta de oportunidades, los esclavos liberados no causaron agitaciones.

#### La difícil reorientación de la economía antillana a principios del siglo XX

Después de 1868 la situación continuó empeorando en las Antillas holandesas. No fue un hecho que afectara únicamente al Caribe holandés, sino que la decadencia de la economía de plantación provocó una crisis económica y social en todo el Caribe desde mediados del siglo XIX. En comparación con la situación de las demás islas holandesas, la de Aruba fue menos dramática gracias al cultivo del aloe y al descubrimiento de oro desde 1824 que permitió extraer de las minas una cantidad considerable de mineral y constituir la exportación más importante de la isla. Miles de venezolanos emigraron a Aruba. En 1916 las minas cerraron cuando ya no eran rentables. Por su parte, el cultivo del aloe fue introducido en Aruba en 1850 y se extendió también en Curazao y Bonaire. Alrededor de 1920 Aruba contaba con más de 6.000 hectáreas de cultivo y producía más del 50% del aloe comercializado en el mundo<sup>33</sup>. En las demás islas, el problema de sequía afectaba a la ya frágil agricultura. Sin una reorientación efectiva de la economía los trabajadores se encontraban en completa precariedad.

A parte de la ya existente industria de la sal, el gobierno de Bonaire intentó en varias ocasiones promover nuevos recursos para la economía, pero las medidas tomadas fracasaron o tuvieron un éxito breve. Muchos sectores productivos de Bonaire decayeron. A finales del siglo XIX, la ganadería se vino abajo, los cultivos desaparecieron y la cría

---

<sup>30</sup> J. Hartog, *A short history of Bonaire*, p. 66-67.

<sup>31</sup> Op. cit., J. Hartog, *A short history of Bonaire*, p. 67.

<sup>32</sup> J. Hartog, 1968, *Curacao: From colonial dependence to autonomy*, Aruba, De Wit Inc, p. 187.

<sup>33</sup> Bruno Añez y Jorge Vásquez, “Respuestas de crecimiento y producción de la Zabila a diferentes densidades de plantación y niveles de fertilización usados”, *Agricultura andina* / Vol.10. Extraordinario enero - diciembre 2005, p. 53.

de caballos se acabó. Los asnos anduvieron vagando por el campo. Ya no eran útiles, ya que las factorías de azúcar se mecanizaron hacia los años 1850<sup>34</sup>. Si durante el periodo de la esclavitud Bonaire obtenía algunos beneficios, veinte años después tenía ingresos de 22.000 florines y gastos de 41.000 florines.

El dividivi<sup>35</sup>, una leguminosa propia de aquella zona que se exportaba a Hamburgo, se convirtió en el producto más importante después de la sal<sup>36</sup>. En 1895 el total de las exportaciones de Bonaire ascendían a 56.000 florines, de los cuales 20.000 florines holandeses provenían de las exportaciones de sal y 14.000 del dividivi. El carbón también era otro producto de exportación (9.000 Dfl), ya que en aquel periodo los alimentos se preparaban con leña. Cuando se adoptaron nuevos procedimientos en las curtidurías, la recolección de vainas de dividivi se convirtió en un trabajo de ancianos y aquéllos incapacitados para realizar otras tareas.

El gobierno de Bonaire se mostró incapaz de controlar el abastecimiento de alimentos, cuya consecuencia fue la aparición de casos de escorbuto, disentería y otras enfermedades causadas por la falta de agua potable y una alimentación adecuada<sup>37</sup>. A partir de 1868 se inició un periodo de crisis económica en Bonaire, la cual provocó hacia 1880 un movimiento migratorio hacia Venezuela donde la población libre podía encontrar trabajo en las minas de cobre. Los habitantes de Bonaire emigraron también a Cuba, Puerto Rico, Colombia y Venezuela. Un total de 1.491 se fueron a trabajar en el ferrocarril que se estaba construyendo en Surinam en 1905, pero la mayoría volvieron a la isla a causa de la malaria<sup>38</sup>.

Con la emancipación, las plantaciones de San Eustaquio fueron abandonadas, los cultivos cesaron, reduciendo a la miseria a sus propietarios. Sus ingresos provenían sólo de pequeñas parcelas alquiladas donde los emancipados plantaban algunos ñames<sup>39</sup> y patatas dulces que constituían el alimento básico de la población<sup>40</sup>. Incluso las pequeñas fincas dejaron de funcionar. Poco a poco el gobierno se convirtió en único empleador. En 1884, 1.600 personas vivían en la isla, de las cuales sólo 50 eran blancas. Hacia los años 1875 algunos balleneros en ruta hacia Cape Hatteras atracaron en San Eustaquio para su suministro lo que propició una leve recuperación del comercio al bajar su tripulación a tierra y gastar dinero. Una media de dos a cinco barcos atracaban en la isla cada temporada. Algunos jóvenes de San Eustaquio acabaron enrolándose para trabajar a bordo de esos barcos. En 1917, 57 jóvenes dejaron así la isla y en 1918, veinte más. En 1871 descubrieron fosfato en el Pequeño Curazao. La actividad de las minas se interrumpió en 1913. En cuanto a San Martín, la emigración se acentuó después de 1900. Algunos comerciantes y propietarios de plantaciones se marcharon a los Países Bajos y a Estados Unidos y los esclavos liberados se fueron a trabajar en las plantaciones de Cuba y Santo Domingo, en las minas de Connetable (Guyana francesa) y después en las refinerías de Curazao y Aruba. Como consecuencia, la población de San Martín pasó de 3600 en 1850 a 1500 en 1950<sup>41</sup>.

---

<sup>34</sup>Op. cit., J. Hartog, *A short history of Bonaire...*, p. 64.

<sup>35</sup> De la especie de los *Caesalpinia*, el dividivi es oriundo de las Antillas y de Sudamérica. Se extrae de sus vainas un tanino que sirve para curtir pieles.

<sup>36</sup> Op. cit., *A short history of Bonaire...*, p. 65.

<sup>37</sup> Op. cit., *A short history of Bonaire*, p. 69.

<sup>38</sup> Op. cit., J. Hartog, *A short history of Bonaire...*, p. 71.

<sup>39</sup> El ñame es una planta tropical cuyo tubérculo se usa para la alimentación.

<sup>40</sup> Op. cit., J. Hartog, *History of St Eustatius*, p. 128.

<sup>41</sup> Op. cit., Susan Lowes, *Social and Economic change in St Marten, Netherlands Antilles, 1868-1968, as seen through land transfer deeds*, 1978.

En 1901 se efectuaron enmiendas al estatuto de 1865. El gobierno holandés se negó a conceder a Curazao -al contrario de lo ocurrido en Surinam- el sufragio censatario. La totalidad del Consejo colonial de las Antillas siguió siendo nombrada por el gobierno holandés. El siglo XX se abrió con una situación económica catastrófica y un éxodo importante de la población de las islas, en busca de trabajo. Curazao sufrió consecuencias económicas y políticas negativas, ya que las colonias del oriente, en particular Indonesia, se volvió más atrayente para los Países Bajos. Los gobiernos de las islas fueron incapaces de formular políticas adecuadas para fomentar sus economías.

Hacia 1900, los ingleses reactivaron el cultivo del algodón en San Cristóbal (St. Kitts), Nevis, Anguilla y en otras islas. En 1902, Gerrit J. van Grol fue nombrado teniente gobernador de San Eustaquio e introdujo el cultivo del algodón y, después de acabar en 1907 con la resistencia de los plantadores locales, del sisal<sup>42</sup>. Grol logró, en cooperación con una fábrica textil de Holanda (en Twente), construir dos aparatos para separar la fibra de la semilla. El algodón fue exportado a los Estados Unidos y a Europa, pero con el tiempo, Bélgica pasó a ser el mayor comprador del producto. En 1919 las exportaciones alcanzaron su mayor cifra: 127.000 Naf (guilder, o florin antillano). En este periodo la Compañía estatal Ltd. (Estate Company Ltd.) empleaba a unas 250 personas<sup>43</sup>.

Hasta bien entrado el siglo XX, no había infraestructuras en Bonaire. El primer automóvil llegó a la isla en 1915, pero se devolvió ante la falta de caminos por donde circular. La industria de confección de sombreros favorecida en Aruba y Curazao a lo largo del siglo XIX, nunca tuvo gran éxito en Bonaire. En 1913 supuso sólo 35.000 Dfl, mientras que en el conjunto de las tres islas fue 620.000 Dfl de beneficios. En 1923, los propietarios de las salinas, para sobrevivir, se vieron obligados a comerciar gravas. En 1925 Bonaire exportó 12.000 toneladas de sal estimadas a 63.000 Dfl pero esta recuperación fue de corta duración, ya que las islas británicas introdujeron leyes para proteger su mercado. Sin embargo, Bonaire continuó exportando ciertas cantidades de sal a Surinam, Trinidad, las islas francesas, Puerto Rico y la República Dominicana. Sin embargo, las leyes protectoras se extendieron y algunos países como la Republicana Dominicana llegaron a prohibir la importación de sal proveniente de Bonaire. Se produjo también una cierta recuperación cuando las minas de sal de Venezuela fueron inundadas por lluvias torrenciales, por lo que ese país se vio obligado a comprar grandes cantidades de sal a Bonaire. Ahora bien, cuando su producción se recuperó, se acabó la importación de la sal de Bonaire<sup>44</sup>. Antes del establecimiento de las refinerías de petróleo en Curazao y Aruba, muchos antillanos, a causa de la pobreza y la falta de alternativas, emigraron a Cuba, Puerto Rico, Venezuela y Surinam para trabajar en las plantaciones.

Durante la I Guerra Mundial, y a pesar de la neutralidad que mantuvieron los Países Bajos frente al conflicto que oponía las potencias imperialistas de la Triple Entente y de la Triple Alianza, su comercio se resintió por la guerra submarina llevada a cabo por los alemanes<sup>45</sup>. La Primera Guerra Mundial no alteró el ritmo de vida de las Antillas holandesas, pero las afectó en cierto modo. Las exportaciones procedentes de Holanda llegaban a Curazao con mucha dificultad y después de 1917, cuando los Estados Unidos entraron en la guerra, el suministro de la isla se convirtió en un problema. Curazao tuvo que contar con la ayuda de algunos países de América del sur, en particular de Argentina

---

<sup>42</sup> El Sisal o *Agave sisalana*, es una planta oriunda del este de México. Es también el nombre de la fibra extraída a partir de la hoja de esta planta. Muy resistente, esta fibra sirve para la fabricación de cordaje, alfombras, tejidos bastos, etc.

<sup>43</sup> Op. cit., J. Hartog, *History of St Eustatius...*, p. 128.

<sup>44</sup> Op. cit., *A short history of Bonaire*, p. 70-71.

<sup>45</sup> Christophe de Voogd, 1992, *Histoire des Pays-Bas*, Paris, Hatier, p. 200.

y Chile<sup>46</sup>. Con la Gran Guerra, la exportación de algodón de San Eustaquio hacia Bélgica se acabó. Después de la guerra, el gobierno continuó financiando sus posesiones antillanas para asegurar su sobrevivencia. En 1919 la ayuda a Curazao se evaluó en un millón de florines. A partir de 1924, con el desarrollo de las refinerías, ningún subsidio más llegó de Holanda.

Las refinerías de petróleo: prosperidad de Curazao y Aruba y su influencia en la economía de las demás islas holandesas

A partir de 1915, Curazao experimentó un cambio económico y social significativo debido al establecimiento de refinerías en su territorio. La llegada de Shell a Curazao en 1915 y la construcción de una inmensa refinería destinada al refinado del petróleo venezolano dieron un giro decisivo a la economía de la isla. En su tiempo fue la mayor refinería del mundo, capacitada para transformar en gasolina y otros carburantes unos 165.000 barriles de petróleo crudo<sup>47</sup>. En 1928, la Royal Dutch Shell construyó una refinería en Oranjestad, y la Standard Oil estableció otra gran refinería en Aruba en 1929<sup>48</sup>. Este “maná” revitalizó la economía de Curazao y Aruba y repercutió también positivamente sobre la economía de las demás islas. Las islas del sotavento se transformaron en activos centros económicos gracias a la inyección de dinero derivado de la industria del refinado.

En 1907 el régimen de Cipriano Castro, presidente de Venezuela entre 1899 y 1908, había concedido a los ingleses la autorización para buscar petróleo en Venezuela. Su sucesor, Juan Vicente Gómez, apostaba por el petróleo para resolver los problemas económicos de Venezuela. El Dutch-British Shell en alianza con la General Asphalt Company de los Estados Unidos pidió al gobierno venezolano la autorización para explotar los yacimientos petrolíferos en el lago de Maracaibo. El trato se cerró entre las dos partes al 50%, con la condición de invertir la mitad de los beneficios en Venezuela. Sólo faltaba buscar un lugar para refinar el petróleo venezolano. La inestabilidad política de este país, así como sus instalaciones portuarias limitadas y clima palúdico condujeron a elegir Curazao por su estabilidad política, su clima más sano y la poca distancia que separaba su capital, Willemstad, de Maracaibo. En 1915 Shell compró tres plantaciones en torno a Schottegat. La Primera Guerra mundial retrasó la construcción de la refinería, pero en 1916, 450 personas fueron contratadas. Para transportar el petróleo de Maracaibo hasta Curazao se fundó la Compañía de Navegación de Curazao. En 1929 más de treinta petroleros circulaban entre Willemstad y Maracaibo, algunos con una capacidad de más de 3.000 toneladas<sup>49</sup>.

En su obra, *We fight for oil*, Ludwell Denny aclaró las circunstancias por las cuales el gobierno venezolano se vio forzado a autorizar el refinado del crudo venezolano en las islas holandesas. Fueron razones políticas y económicas las que impulsaron a las compañías británicas y americanas a elegir las islas en vez de Venezuela. Temían que después de la muerte del dictador Gómez pudiera llegar al poder un gobierno radical. Dutch Shell, British Controlled y Standard tenían fábricas muy pequeñas en Venezuela. Su planta de Willemstad (Curazao) refinaba la mayor parte de la producción de sus

---

<sup>46</sup> Op. cit., Cornelis Ch. Goslinga, 1979, *A short history of the Netherlands Antilles and Surinam*, The Hague, Martinus Nijhoff, p. 144.

<sup>47</sup> Rómulo Betancourt, 1956, *Venezuela, política y petróleo*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 52.

<sup>48</sup> Ludwell Denny, 1928, *We fight for oil*, New York, Knopf, p. 116.

<sup>49</sup> Op. cit., Cornelis Ch. Goslinga, *A short history of the Netherlands Antilles and Surinam...*, p. 141-142.

compañías de Venezuela<sup>50</sup>. El dictador venezolano, Gómez, hizo lo posible para que la Standard construyera la refinería en Venezuela, liberalizando aún más el régimen establecido con la ley de Hidrocarburos para las empresas refinadoras. En 1928, se promulgó una ley que exoneraba a las refinerías del pago de un impuesto directo, equivalente a 2% de beneficios<sup>51</sup>. Por otro lado, las empresas refinadoras tuvieron que vencer muchas resistencias por parte de las autoridades holandesas para permitirles la construcción de la refinería en Aruba. Para Rómulo Betancourt<sup>52</sup>, esas reticencias fueron vencidas gracias a la diplomacia. Se descubrió que las Antillas holandesas eran el centro de operaciones del contrabando de bebidas alcohólicas hacia los Estados Unidos por lo que las autoridades de inmigración entorpecieron la entrada de súbditos holandeses en este país. De este modo, cuando Holanda adoptó una actitud más favorable ante las peticiones de la Standard Oil, se anularon dichas trabas<sup>53</sup>. El régimen de Gómez facilitó el refino de la casi totalidad del petróleo venezolano en Curazao, Aruba y New Jersey. La proximidad de las islas holandesas del sotavento a la costa venezolana facilitaba la entrega del crudo. En 1924, la British Equatorial Oil Company mostró interés en construir una refinería en Aruba. La Lago Oil and Transport Company, una sucursal de dicha compañía, se instaló en St. Nicolaas y a partir de 1927 empezó sus actividades. Otra compañía, la Arend Oil Company, una sucursal de Shell, empezó en 1927 la construcción de una refinería en la parte noreste de Aruba, en Bay of Grapes. Lago Company fue comprada por la Standard Oil en 1932 y se convirtió en una importante industria con más de 7.000 empleados<sup>54</sup>.

#### Impacto socioeconómico y demográfico

La Standard Oil impulsó el desarrollo de la ciudad de Lago, de gran impacto económico y social en Aruba. Hasta los años cincuenta, Lago fue la mayor fuente de empleo en la isla, lo que provocó un flujo de inmigrantes procedentes mayoritariamente de las Antillas inglesas<sup>55</sup>. La instalación de las refinerías en Curazao y Aruba funcionó como un imán, atrayendo en un primer momento a los trabajadores de las islas caribeñas y luego de Europa, Medio Oriente, China, India, etc. Este movimiento migratorio se acentuó cuando en 1920 la Lago Oil Transport Company Ltd se estableció en Aruba. A Curazao llegaron trabajadores de Surinam, del Caribe inglés y Madeira, después funcionarios y técnicos holandeses, y más tarde judíos de Askenazi, libaneses, chinos y hindúes.

Para las islas de sotavento, este “boom” económico supuso cambios considerables en su estructura social y escala de valores. Muchos holandeses llegaron a Curazao atraídos por las ganancias que ofrecía Shell y el constante flujo migratorio alteró las tradiciones. La aparición de nuevos bienes de consumo -la radio, la televisión, el automóvil, los frigoríficos, etc.- comportó transformaciones en la forma de vida y los valores imperantes. Con el aumento de la población, Curazao tuvo que importar alimentos de Venezuela, Países Bajos y Estados Unidos. Los judíos, en su mayoría comerciantes, se beneficiaron de la industria refinadora. Para los blancos protestantes de clase alta, la llegada de los

---

<sup>50</sup> Ludwell Denny, *We fight for oil...*, p. 116.

<sup>51</sup> Rómulo Betancourt, *Venezuela, política y petróleo, México, Fondo de Cultura Económica*, p. 53.

<sup>52</sup> Op. cit., Rómulo Betancourt, p. 52.

<sup>53</sup> Op. cit., Rómulo Betancourt, p. 53.

<sup>54</sup> Op. cit., Cornelis Ch. Goslinga, *A short history of the Netherlands Antilles and Surinam...*, p.143.

<sup>55</sup> Shirley B. Seward and Bernard K. Spinrad (edit.), 1982, *Tourism in the Caribbean. The economic impact*, Ottawa, International Research Centre, p. 94.

funcionarios holandeses con habilidades técnicas y profesionales más modernas supuso la crítica del gobierno colonial. La elite blanca y protestante, temiendo perder su posición de privilegio, enfatizó desde entonces más énfasis la construcción de una identidad antillana y presionó para conseguir la independencia política. Para la población de color que había tenido acceso a oportunidades educativas significó más empleo, sobre todo en el sector gubernamental y privado. Para la población negra, mayoritariamente católica, que no había recibido formación técnica, las refinerías no provocaron cambios significativos en su posición social y económica<sup>56</sup>. El auge económico permitió a Curazao dotarse en 1928 de la mayor planta de desalinización del mundo. En 1934 acogió la compañía aérea KLM. St. Nicolaas, que antes de 1927 era un tranquilo pueblo de pescadores de Aruba, se transformó rápidamente en una ciudad mediana y dinámica<sup>57</sup>.

Esa migración tuvo consecuencias económicas, sociales y políticas tanto en Curazao y Aruba como en las demás islas holandesas. Muchos habitantes de Bonaire encontraron trabajo en los petroleros. Los que emigraron a Curazao y Aruba dejaron atrás a su familia y mandaban dinero para ayudarles. Se estima entre 500000 y 600000 florines el dinero enviado cada año a las familias. Con el dinero recibido, fue posible mejorar las infraestructuras de Bonaire. Las carreteras fueron asfaltadas, se instalaron el teléfono y la corriente eléctrica y se construyeron más faros. La asistencia médica y la educación también vivieron mejoras. Bonaire se dotó de un campo de aviación, y en mayo de 1936 un avión hizo un viaje de ida y vuelta entre Bonaire y Curazao por primera vez<sup>58</sup>. Para las islas de barlovento, este “milagro” económico acarreó una emigración, que en cierto modo, perjudicó la reactivación de la agricultura. Las regulaciones sobre la exportación del sisal se volvieron más estrictas y muchos habitantes de San Eustaquio, hacia 1925, dejaban la isla en busca de trabajo en Aruba y Curazao. Hacia 1928, el cultivo del sisal se abandonó<sup>59</sup>. Resultaba difícil estimular la agricultura por falta de mano de obra. En 1923 se creó la asociación de plantadores en San Eustaquio, pero no se logró reactivar ya que a partir de 1925 la emigración a Aruba y Curazao les privó de los trabajadores necesarios, que obviamente preferían ganar más dinero en las petroleras. Esta salida de población continuó hasta después de la II Guerra Mundial<sup>60</sup>. Este movimiento migratorio hacia Aruba y Curazao provocó ciertos desequilibrios demográficos en la población de San Eustaquio, Bonaire, San Martín y Saba. En San Eustaquio emigraban sobre todo hombres de 25 a 40 años, por lo que el número de niños y ancianos era anormalmente elevado y resultaba también un desequilibrio entre sexos. En 1931, por ejemplo, había 331 hombres y 564 mujeres<sup>61</sup>. Entre 1920 y 1929 la población de San Martín disminuyó un 18%<sup>62</sup>.

## Desarrollo político en el siglo XX

Paralelamente a la prosperidad económica hubo cambios políticos que sellaron la evolución institucional de las islas holandesas. En 1922, fueron revisadas la constitución holandesa y las leyes coloniales. La nueva constitución decretó la libertad de asociación,

---

<sup>56</sup> William A. Anderson y Russel R. Dynes, 1975, *Social Movements, violence and change*, Columbus, Ohio State University Press.

<sup>57</sup> Op. cit., Cornelis Ch. Goslinga, *A short history of the Netherlands Antilles and Surinam...*, p. 142-143.

<sup>58</sup> Op. cit., *A short history of Bonaire*, p. 73.

<sup>59</sup> Op. cit., *History of St Eustatius*, p. 130.

<sup>60</sup> Op. cit., *History of St Eustatius*, p. 132-134.

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Maurice Burac, 1989, *Les Petites Antilles - Etude géographique des disparités régionales de développement*, tome I, Talence, Presses Universitaires de Bordeaux, p. 417.

de reunión y de prensa<sup>63</sup>. En 1922, el término “colonia” fue sustituido por “partes ultramarinas del Estado” y desde 1937, por el de “territorios” para referirse a las islas holandesas. En 1936 se aprobó un nuevo reglamento para sustituir el consejo colonial por una asamblea legislativa o *Estados* compuestos de quince miembros, de los cuales cinco eran nombrados por el gobernador y diez electos, según un sistema de sufragio censatario, en función de determinados ingresos y nivel educativo. Este nuevo régimen concedía más autonomía a las islas en temas locales, pero no más autoridad en el parlamento colonial. En realidad, menos del 6% de los residentes varones mayores de veinte años podía votar. De los diez electos, Curazao elegía seis, Aruba dos, Bonaire uno y otro las islas de Barlovento<sup>64</sup>. Los votantes de Curazao y de Surinam constituían sólo el 5% de la población. Según las nuevas normas del sufragio de 1937, sólo podían votar los sujetos de nacionalidad holandesa, residentes en las islas legalmente desde el primero de enero del año de la elección, mayores de 25 años, que gozasen de sus derechos civiles y pagasen un mínimo de 800 florines anuales de impuestos o los que tuvieran determinado nivel de instrucción<sup>65</sup>.

A pesar de los tímidos progresos en la reforma del gobierno de las islas, las leyes de los Estados podían ser suspendidas o anuladas por el gobierno holandés y poco cambió en lo referente a la distribución socio-racial de las islas. En Curazao, los protestantes y la élite sefardí mantuvieron su posición en el comercio, la administración y la política. Los partidos políticos en las Antillas holandesas datan también de 1936. Las reformas de dicho año no satisficieron por completo las demandas de Surinam y de las Antillas holandesas y la independencia económica de las islas hizo aumentar el deseo de más autonomía.

No obstante, con la II Guerra Mundial se interrumpieron los anhelos de autonomía. El 10 de mayo de 1940, violando la neutralidad de los Países Bajos, la ofensiva alemana derrotó al ejército neerlandés que concluyó con la capitulación de los Países Bajos cinco días después. El 17 de mayo de 1940, Hitler ocupó la totalidad de los Países Bajos y nombró como autoridad civil a Arthur Seyss-Inquart, el “comisario del Reich”<sup>66</sup>. La reina Guillermina y su gobierno se trasladaron a Inglaterra, llevando los recursos de su imperio colonial y su flota a los aliados. En 1941 estando exilada, la monarca exhortaba a una nueva organización de las colonias holandesas en Asia y en el Caribe. En su discurso del 6 de diciembre de 1941 prometió mayor autonomía a las islas mediante su participación en una nueva entidad en igualdad de condiciones con Holanda<sup>67</sup>. El 5 de mayo de 1945 marcó oficialmente la liberación de los Países Bajos. Las pérdidas humanas (cerca de 230000 muertos) y los daños materiales fueron importantes. Sin embargo los Países Bajos seguían en guerra ya que Indonesia se encontraba todavía bajo dominación japonesa. El 17 de agosto de 1945, dos días después de la capitulación japonesa, los líderes nacionalistas, Soekarno y Hatta, proclamaron la independencia de Indonesia. A penas liberados de la ocupación alemana y confrontados con las necesidades de reconstrucción, los Países Bajos no pudieron restablecer su autoridad en Indonesia. Estos acontecimientos quizás tuvieran cierta influencia en la actitud de los Países Bajos hacia las demás colonias ya que, terminada la guerra se concedió más autonomía política a las Antillas holandesas y a Surinam. En 1948, casi 29 años después de la implantación del sufragio universal en

---

<sup>63</sup> Philip Hanson Hiss, 1943, *Netherlands America. The dutch territories in the west*, New York, Duell, Sloan and Pearce, p. 155.

<sup>64</sup> Op. cit. *Historia constitucional de Puerto Rico...*, p. 342.

<sup>65</sup> Op. cit., Philip Hanson Hiss, *Netherlands America. The dutch territories in the west...*, p. 155.

<sup>66</sup> Op. cit., Christophe de Voogd, *Histoire des Pays-Bas...*, p. 218.

<sup>67</sup> Op. cit., *Historia constitucional de Puerto Rico...*, p. 344.

los Países Bajos, se estableció en las islas. La introducción del sufragio universal permitió la formación de partidos políticos no religiosos.

Las islas holandesas estuvieron involucradas en el conflicto de la II Guerra Mundial. Los alemanes y holandeses que eran considerados peligrosos por el Estado estuvieron presos en Bonaire. En mayo de 1940, 461 personas fueron llevadas a esta isla para ser internadas en campos cerca de la costa<sup>68</sup>. Los americanos e ingleses se abastecían de petróleo y sus derivados exclusivamente en Curazao. La presencia del ejército americano en la isla para proteger las instalaciones, limitó los daños causados por los bombardeos de los submarinos alemanes. Este abastecimiento de los aliados en la isla provocó un “boom” económico en dichos años. Las refinerías de Aruba y Curazao procesaron hasta el 9,6% del total de la producción mundial<sup>69</sup>. La inmigración a Curazao, así como la actividad frenética del puerto y la presencia del ejército americano en la isla tuvieron consecuencias sobre la vida de la población.

#### Años 55-80: paro y migración

Desde 1954, las Antillas neerlandesas y Surinam disfrutaban de autonomía en el seno del Reino de los Países Bajos. La Carta de 1954 iba a fijar hasta hoy en día la relación entre el Reino, los Países Bajos y las Antillas neerlandesas. Esta forma compleja de gobierno se concretaba en tres niveles: el gobierno del Reino, el gobierno de las Antillas holandesas y de Surinam y el gobierno de cada entidad. El soberano es jefe de Estado del reino. Existe un consejo de ministros formado por ministros de los Países Bajos y ministros plenipotenciarios de las Antillas y de Surinam. El gobernador general es el representante del reino de los Países Bajos en las Antillas.

El gobierno de las islas o gobierno central que cuenta con representaciones de todas las islas y cuya sede se encuentra en Curazao, se basa en un parlamento llamado *Staten* que posee 22 miembros elegidos por sufragio universal. Los miembros de los *Staten* son elegidos a partir de listas con un sistema de representación proporcional. Curazao elige a doce miembros, Aruba a ocho, Bonaire a uno y la misma cantidad las islas de barlovento. Este cuerpo legislativo tiene poder de establecer el presupuesto y proponer proyectos de ley. Los miembros pueden cuestionar el *gabinete* compuesto por siete ministros encabezados por un primer ministro. Los ministros son nombrados por el gobernador después de consultar con el Parlamento. En lo que respecta al gobierno de las islas, cada una tiene su propio cuerpo legislativo, su propio consejo y su propio gobernador. Las islas pueden administrar sus asuntos interiores, tener su propio parlamento, moneda, política educativa, leyes, a excepción de la defensa y de los asuntos exteriores. Los habitantes de dichos territorios son ciudadanos holandeses. La desintegración del imperio neerlandés con la independencia de Indonesia en 1949 obligó los Países Bajos a fortalecer las relaciones con Surinam y las Antillas. Por otro lado, las islas disfrutaban de ciertas ventajas económicas al estar vinculadas a Holanda: ser territorios asociados a los Estados miembros de la Unión Europea, ponerse a cubierto de las intenciones expansionistas de Venezuela, ser protegidas del tráfico de drogas, etc.<sup>70</sup>

Después del periodo de prosperidad por la instalación de las refinerías en Curazao y Aruba, la automatización de las mismas provocó despidos masivos a partir de 1955. Para hacer frente a la competencia mundial y aumentar sus ganancias, las multinacionales

---

<sup>68</sup> Op. cit., *A short history of Bonaire*, p. 73.

<sup>69</sup> Gérard Pierre-Charles, 1998, *El Caribe contemporáneo*, 5ª Edición, Siglo XXI Ediciones, p. 376.

<sup>70</sup> Mamadou Diouf, Ulbe Bosma (dir.), 2004, *Histoires et identités dans la Caraïbe : trajectoires plurielles*, Paris, Karthala, p. 44-45.

interesadas en la isla procuraron modernizar sus instalaciones con la automatización del proceso de refinación. Miles de personas se vieron afectadas, primero los emigrantes y luego los habitantes de las islas. Los trabajadores menos cualificados sufrieron más el desempleo. A finales de los años sesenta esta situación provocó tensiones raciales y sociales en Curazao y un malestar generalizado. La situación de deterioro del sector petrolero se manifestó en el descenso de su contribución al PIB que pasó de un 40% en 1957 a un 23% en 1967<sup>71</sup>.

Otra consecuencia fue el regreso a casa de los trabajadores de San Eustaquio, Bonaire, Saba y San Martín, que produjo en los años posteriores un aumento significativo de su población. Así la población de San Martín pasó de 1500 en 1950 a 11000 en 1976 y la de Bonaire pasó de 5079 en 1950 a 8191 en 1970.

Tabla 2. Evolución de la población de Bonaire (1806-1980)<sup>72</sup>

Año	Población - Bonaire
1806	945
1857	2647
1867	3833
1873	4246
1880	4986
1889	3761
1894	4341
1900	5086
1910	6383
1920	7119
1930	5733
1940	5616
1950	5079
1960	5849
1970	8191
1980	9061

Al inicio de los años sesenta las autoridades antillanas, en coordinación con algunas empresas holandesas, tomaron la iniciativa de organizar campañas de contratación hasta el año de 1972<sup>73</sup>. Una emigración significativa en dirección a los Países Bajos empezó en esta década. Se calcula que cerca de 1.500 antillanos se fueron a Holanda, constituyendo una mano de obra barata. En 1972, el porcentaje de los demandantes de empleo en las islas se situaba alrededor del 14%. En 1981 alcanzó el 20%. Sin embargo la situación mejoró en Aruba alrededor de 1975: la tasa de paro pasó del 10% en 1972 al 6% en 1980. El cierre de las refinerías de la compañía Esso puso freno a la relativa prosperidad de Aruba en los años ochenta : 900 empleados de la refinería fueron despedidos, así como un millar de trabajadores de empresas subcontratadas<sup>74</sup>.

Bonaire se recuperó levemente de la crisis, ya que en 1972 el gobierno central holandés y el Consejo de Bonaire fueron contactados por la Northville Ind. Corp. de Melville (New York), una de las industrias de almacenaje de petróleo más importantes de la costa este de los Estados Unidos, que planeaba instalar una terminal de transbordo del petróleo en Bonaire. En septiembre de 1975, el primer muelle de embarque estuvo listo con una

<sup>71</sup> Gérard Pierre-Charles, 1998, *El Caribe contemporáneo*, 5ª edición, Siglo XXI Editores, p. 379.

<sup>72</sup> Ank Klomp, 1986, *Politics on Bonaire. An anthropological study*, Assen, Van Gorcum, p. 194.

<sup>73</sup> Willem Koot, 1987, « Les Antillais aux Pays-Bas : perspectives de retour », *Revue européenne de migrations internationales*, vol. 3, n°3, p. 118.

<sup>74</sup> Ibid.

capacidad para acoger barcos de más de 500.000 toneladas. Posteriormente, en septiembre de 1976, se inauguró un segundo muelle que podía acoger barcos de más de 800000 toneladas. La capacidad de almacenaje era, al final de 1977, de 9.5 millones de barriles<sup>75</sup>. Después de 1973, el alza de los precios del crudo propició cierta recuperación, pero no permitió la creación de nuevos empleos.

### Industria del turismo y desarrollo del sector de servicios

Frente al elevado paro causado por los despidos masivos en las refinerías, el turismo se planteó a partir de los años sesenta como alternativa al desarrollo de las islas holandesas. Con los desempleados que se quedaron en la isla y los jóvenes que se incorporaban al mercado del trabajo urgía encontrar una solución. Para Aruba y Curazao, el desarrollo del turismo a partir de 1955 ha sido un gran éxito, hasta el punto de convertirse en un destino internacional. El turismo y los servicios bancarios *offshore*<sup>76</sup> constituyen la fuente principal de empleo en dichas islas. El turismo también se ha convertido en un elemento crucial en la economía de las demás islas holandesas. La capacidad de la población de hablar español e inglés, además de las lenguas oficiales -el papiamentu y el holandés-, ha supuesto un éxito para el turismo. El sector turístico conoció tres fases: fase de desarrollo y explosión (entre 1960 y 1980); un cierto estancamiento (años ochenta) y fase de recuperación y explosión (a partir de los años noventa).

El desarrollo del turismo precisó de infraestructuras y de una inversión que, a su vez, supuso una planificación a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Ha sido un largo proceso, ya que en las primeras décadas del siglo XX, las infraestructuras para el turismo eran inexistentes en las islas holandesas. A principios del siglo XX, el gobernador Oscar L. Helfrich fundó en Bonaire un “pasanggrahan”, pequeño hotel del gobierno para los oficiales de paso en la isla. Posteriormente, el gobernador Dr. Nicolaas J.L. Brantjes dio a conocer las potencialidades turísticas de Bonaire en 1925. Pero hará falta esperar a los años cincuenta para asistir a un auténtico desarrollo del turismo. En 1951 un comerciante holandés residente en Bonaire tuvo la idea de transformar las barracas del campo de internamiento, que habían quedado en desuso desde 1946, en un hotel. Con la inversión de 20.000 Naf se abrió al público en 1952 con el nombre de Hotel Zeebad que, con el tiempo y el cambio de propietario pasó a ser el Flamingo Beach Club Hotel<sup>77</sup>. Con la automatización de las refinerías muchos habitantes de Bonaire decidieron volver a la isla. El aumento de la población y la búsqueda de alternativas impulsaron iniciativas para el desarrollo turístico.

El sector turístico se desarrolló en Curazao, San Martín y Aruba a partir de 1960. Los primeros hoteles turísticos de las islas abrieron en estos años: El hotel intercontinental en Curazao en 1957 y el Caribbean Hotel en Aruba, en 1959. Esto conllevó la construcción de un hotel también en Bonaire con la colaboración del gobierno central que había ayudado a Aruba y a Curazao. La construcción del hotel Bonaire finalizó en 1962 y costó 1200000 Naf (florines antillanos). Después de este primer paso, otros hoteles y restaurantes fueron construidos por iniciativa privada. El crecimiento de la industria turística permitió desarrollar todo tipo de actividades relacionadas con este sector<sup>78</sup>. San

---

<sup>75</sup> Op. cit., *A short History of Bonaire*, p. 95.

<sup>76</sup> Se refiere a la creación de una empresa en un país (paraíso fiscal) diferente del lugar donde se desarrolla la actividad para sacar provecho de la fiscalidad o de la gestión financiera de los capitales.

<sup>77</sup> Op. cit., *A short History of Bonaire*, p. 77.

<sup>78</sup> Op. cit., *A short History of Bonaire*, p. 96-97.

Martín, desde 1939, se había convertido en un puerto franco con destacables ventajas como la abolición de los derechos de aduana y de las contribuciones indirectas entre la parte francesa y holandesa de la isla<sup>79</sup>. En San Martín, la industria del turismo atrajo primero a comerciantes y dueños de restaurantes, en mayoría americanos, ingleses, franceses, hindúes, chinos, antillanos y luego vinieron empresas de construcción (casinos, hoteles de lujo), etc.

Estas iniciativas no podían llevarse a cabo sin una mejora de las infraestructuras en las islas. El aeropuerto internacional “Princess Juliana” de San Martín se inauguró en 1943, gracias a la financiación americana. Ante el aumento de los vuelos, se inauguró el aeropuerto Flamingo en Bonaire en febrero de 1955, el cual costó 900.000 Naf financiados por el gobierno central. En 1973 se inauguró en Bonaire un nuevo muelle financiado con los fondos para el desarrollo de la Comunidad Económica Europea<sup>80</sup>. En abril de 1974, el Ferry del Caribe inició el transporte semanal de pasajeros, coches y servicios de carga desde Bonaire hasta Venezuela. Desde su establecimiento hasta finales de 1979, 7.749 personas llegaron a Bonaire por este medio. Para el desarrollo del turismo, tuvieron una importancia fundamental el aeropuerto y el muelle: unos 11.000 turistas llegaban a la isla en avión anualmente, a los que había que añadir unos 5.000 que llegaban en barco. La mayoría de los visitantes de Bonaire procedían de las demás islas holandesas (en especial de Curazao y Aruba), pero también llegaban norteamericanos, holandeses, venezolanos, colombianos, canadienses y turistas provenientes de otros lugares. El número de visitantes aumentó durante las décadas de los sesenta y setenta pasando de 1.555 en 1950 a 7.512 en 1967 y a 11.102 en 1974.

Con el turismo se desarrollaron también los servicios bancarios *offshore*, que supusieron una fuente de ingresos para Curazao y Aruba. Este boom turístico estimuló el sector de la construcción, en especial las infraestructuras hoteleras para dar cabida en las islas de sotavento a los numerosos turistas americanos, seguidos de venezolanos y holandeses.

Tabla 3. Llegada de turistas (por procedencia) a Curazao, 1960-2005

Año	USA	Venezuela	Holanda	Resto del mundo	Total
1960	6912	12954	3415	7577	30858
1965	14982	14063	4286	11159	44490
1970	42514	31297	7396	18501	101641
1975	32668	41134	5846	21871	103321
1980	24500	93137	10443	54976	184671
1985	26693	24807	8249	54296	116316
1990	20123	23524	47784	110044	207673
1995	33198	30908	66746	8937	223788
2000	29338	35098	51917	72211	191246
2005	45568	24259	77879	69169	222099

Fuente: Curaçao Tourist Board

Tabla 4. Procedencia de los visitantes de Aruba, 1980<sup>81</sup>

Origen de los visitantes	Número de visitantes	Porcentaje
Estados Unidos	110783	58,6%

<sup>79</sup> Marie Redon, « Saint Martin/Sint Marteen, une petite île divisée par de grands enjeux », *Les Cahiers d'Outre-Mer*, n°234, 2006.

<sup>80</sup>Op. cit., *A short History of Bonaire*, p. 100-101.

<sup>81</sup> Shirley B. Seward and Bernard K. Spinrad (edit.), 1982, *Tourism in the Caribbean. The economic impact*, Ottawa, International Research Centre, p. 99.

Venezuela	53967	28,6%
Canadá	5537	2,9%
Colombia	4757	2,5%
Países Bajos	4350	2,3%
Centroamérica y América del sur	2830	1,5
Islas del Caribe	2280	1,2%
Argentina	1805	1%
Resto de Europa	1540	0,8
Resto del mundo	646	0,3%
Alemania del Oeste	410	0,2
Total	188917	100%

Fuente: Aruba Tourist Bureau

Tabla 5. Ingresos derivados del turismo en Aruba, 1980<sup>82</sup> : composición en %

<b>Fuentes de ingresos</b>	
Visitantes con estadía	94,5%
Cruceros	3,3%
Ingresos derivados del aeropuerto	0,7
<b>Tipos de gastos</b>	
Hoteles y restaurantes	46,3%
Transportes locales y "tours"	3,7
Ocio	3,8%
Compras	24,9%
Juegos y otro	21,2

Los subsidios de los Países Bajos y del fondo europeo

La abolición del estatus colonial en las Antillas holandesas y la nueva constitución de 1954 abrieron la posibilidad de beneficiarse de ayudas de tipo técnico y financiero. En 1960, entró en vigor el Plan Trienal y los Países Bajos otorgaron 12,5 millones de florines, que fueron repartidos entre las islas holandesas y ayudaron, entre otras cosas, a estimular las empresas privadas. Este plan fue seguido en 1964 por el Plan Plurianual por el cual se pusieron a disposición más de 800 millones de florines hasta 1975. Como parte integrante del Reino de los Países Bajos, las Antillas neerlandesas pudieron obtener fondos de la Unión Europea para su desarrollo (Fondo Europeo de Desarrollo -FED)<sup>83</sup>, ya que la condición del reino de los Países Bajos como miembro de la Unión Europea confiere a las Antillas neerlandesas y Aruba gozan del estatuto de asociados a los Estados miembros (países y territorios de ultramar) sin formar parte del territorio comunitario. Sus habitantes, sin embargo, son considerados ciudadanos de la Unión Europea.

Tabla 6. Proyectos de ayuda al desarrollo en Bonaire<sup>84</sup>

<b>Proyectos financiados por los Países Bajos</b>	Presupuesto x 1000 en Naf	Gastos realizados hasta el 31 de dic. 1978 x1000 en Naf
<i>Ayuda suplementaria al Desarrollo (1958-1963)</i>		
Carretera Rincon-Kralendijk	600	600
Carreteras en los alrededores de Kralendijk	475	456,9
Restauración de las antiguas casas de esclavos	190	190

<sup>82</sup> Op. cit., Shirley B. Seward and Bernard K. Spinrad (edit.), *Tourism in the Caribbean. The economic impact...*, p. 103.

<sup>83</sup> Op. cit., *A short History of Bonaire*, p. 92.

<sup>84</sup> Ank Klomp, 1986, *Politics on Bonaire. An anthropological study*, Assen, Van Gorcum, p. 195-196.

Contribución a la industria de sal	1181,2	1181,2
Contribución a los muelles para la exportación de la sal	661,5	652,7
Carreteras para acceder a las escuelas	52,2	44,3
Compra de equipos	168	158,6
<i>Plan de largo alcance, Etapa I (1962-1966)</i>		
Contribución a la industria de sal	1188,6	1188,6
Central telefónica	748,5	730,6
Generador de energía y agua	183,3	183,3
Adquisición de plantaciones Brazil & Karpata	134	134
Carreteras Antriol-Lagun	792	792
Deshierbe en los campos de Aloe	14,4	14,4
<i>Plan de largo alcance, etapa II (1967-1971)</i>		
Adquisición plantación Washington	241	241
Mejora de las algas	2161	2045,3
Instalaciones eléctricas	4136	3760
Material electrónico para el aeropuerto	115	103
Expansión del aeropuerto	769,3	750
Carretera Aeropuerto Lima-Sorobon	363,7	363,7
Cultivo de aloe	53	53
Aire acondicionado y congeladores	25,8	25,8
Estudio para la rehabilitación de cultivos de aloe	12,4	12,4
Exploración y dragado del puerto de yates	814,5	814,5
Gastos suplementarios del muelle EEC	332,5	332,5
Alojamiento para ingreso inferior	1375,9	1375,9

Tabla 7. Lista de las carreteras construidas en San Eustaquio gracias al Plan Plurianual<sup>85</sup>

<b>Proyectos</b>	<b>Coste (Naf)</b>	<b>Año</b>
La carretera que enlaza Rose Mary Lane con Bigstone	82064	1964
La carretera de Bigstone a Half-Way-Path	22460	1966
La carretera de Half-Way-Path a Concordia	44100	1966
La carretera de Half-Way-Path a Behind the Mountain	32000	1967
La carretera de Oranjestad a Gallows Bay	63875	1967
La carretera de Oranjestad a Fort de Windt	344490	1969
La carretera de Jeems a Zeelandia	545000	1975

Estas ayudas permitieron a las islas más pequeñas emprender una mejora de sus infraestructuras. Saba, la isla más pequeña de las Antillas holandesas, experimentó un desarrollo menos veloz y una orientación económica diferente al resto. Así, para fortalecer su economía, en 1984 el gobierno central de las Antillas sugirió la construcción de un parque marino dentro de una reserva natural que fue inaugurado en 1987 y que seis años después ya se financiaba directamente con las entradas, venta de recuerdos y donaciones. En 1994-1995 generaba ingresos de cerca tres millones de dólares y contribuía al desarrollo de la economía de Saba como principal fuente de ingresos: en

<sup>85</sup> Op. cit., J. Hartog, *History of St Eustatius...*, p. 151.

1995 visitaron la isla 25000 turistas llegados a partes iguales en avión y por el Ferry desde San Martín. El desarrollo de la parte francesa de San Martín, que acoge a muchos yates, propició el aumento de turistas en Saba, interesados en las actividades del parque marino. Visto el tamaño de Saba y la calidad de sus fondos marinos, el gobierno se comprometió a emplear los medios necesarios para el respeto del medio ambiente<sup>86</sup>.

### **Tensiones y anhelos de independencia**

La revuelta del 30 de mayo de 1969 en Curazao

El 30 de mayo de 1969, los sindicatos de trabajadores convocaron una marcha de protesta contra la refinería Shell de Curazao. Fue el resultado de una huelga que reflejaba el descontento de los trabajadores y que provocó disturbios en las calles de Willemstad. Los bajos salarios, la alta tasa de desempleo y el dominio de la economía por parte de la élite blanca de Curazao o de fuera de la isla constituyeron las razones del conflicto laboral entre la federación de trabajadores de Curazao y la Wescar, un contratista de la Royal Dutch Shell Company. Antes de la huelga se intentó negociar los salarios como había hecho antes el sindicato Federación de los trabajadores de Petróleo de Curazao, pero fue en vano. Godett, uno de los líderes sindicales, convocó una marcha hacia Fort Ámsterdam para derrocar el gobierno como el responsable de los problemas de los trabajadores. De camino a Fort Ámsterdam se produjo un enfrentamiento violento con la policía que se saldó con algunos muertos, heridos y la quema de parte de Willemstad y la destrucción de bienes. El 1 de junio la marina holandesa llegó a la isla para restablecer el orden.

A raíz de esos enfrentamientos, el gobierno dimitió y se convocaron elecciones en las que emergieron nuevos partidos políticos como *El Frente obrero*, el partido de los trabajadores, que obtuvo escaños en el Parlamento y mantenía posiciones netamente anticolonialistas y pro-independentistas. La conciencia de una parte de la población, la mayoría negra, de detentar poco poder político e influencia llevó a organizar este movimiento nacionalista y la fundación del partido cambió el orden político hasta este momento dominado por la élite blanca. La revuelta, además de la conmoción que suscitó tanto en las demás islas y en la propia Holanda, rompió con la imagen pacífica y paradisiaca de las Antillas y reveló la complejidad de sus sociedades y la pervivencia de las fronteras socioeconómicas del pasado<sup>87</sup>. Muchos habitantes de las Antillas holandesas habían quedado al margen de la prosperidad generada por las firmas extranjeras, los centros turísticos y el aumento de los bienes de consumo.

Influencia de la dependencia de Surinam y separación de Aruba

El 25 de noviembre de 1975, el Parlamento holandés concedió la independencia a Surinam que se dotó de una constitución de tipo parlamentario. Algunos habitantes decidieron conservar la nacionalidad holandesa y emigraron hacia los Países Bajos. Pero la estabilidad política del país comportó un nuevo desafío. El golpe de estado militar de 1980 que derrocó al gobierno y la agitación social provocaron la creación de una guerrilla en 1986, sucesos que desestabilizaron la economía nacional y en 1987 se aprobó una nueva constitución restaurándose el gobierno civil.

---

<sup>86</sup> Fernandes L., 1995, *Integrating Economic, Environmental and Social Issues in an Evaluation of the Saba Marine Park*, Saba, Conservation Foundation.

<sup>87</sup> William A. Anderson y Russel R. Dynes, 1975, *Social Movements, violence and change*, Columbus, Ohio State University Press.

Las tensiones entre Curazao y Aruba y las reivindicaciones cada vez más intensas de los movimientos independentistas empujaron a la última a la secesión en 1986, abriendo, así, una grieta para el cambio de estatutos en las demás islas. Con la separación de Aruba del resto de las Antillas holandesas, muchas personas y empresas se marcharon de la isla, si bien el proceso de independencia total ha sido interrumpido por la propia Aruba que, en calidad de Estado independiente en el seno del Reino de los Países Bajos, posee sus propias leyes, gobierno y moneda.

#### Años 80: estancamiento del turismo y recuperación

Después del “boom” de la industria turística en Curazao, las actividades se estancaron en los años ochenta y para su reactivación, el gobierno adoptó a finales de esta década una serie de medidas para atraer inversiones y divisas extranjeras. De ello resultó un aumento de los turistas que visitaron la isla, unos 200.000-220.000, desde 1990. El turismo se convirtió en la tercera actividad económica en importancia, después de las refinerías y las actividades vinculadas a la navegación. La oferta turística más importante giraba en torno a las playas, el submarinismo y los deportes acuáticos y se proponían otros productos como el golf, el turismo cultural y los cruceros, que vivieron una expansión. Aunque de forma limitada, existieron también otras actividades turísticas emergentes, llevadas a cabo por iniciativas privadas u ONG como el ecoturismo y el turismo activo (bicicleta, kayak, equitación, etc.)<sup>88</sup>.

Aruba tuvo un desarrollo impresionante del sector turístico con la ayuda del gobierno central de las Antillas y del gobierno holandés, sector que floreció gracias, en parte, a los regímenes fiscales preferenciales, la presencia de compañías *offshore*, un programa de inversión con capital mixto, el desarrollo de las infraestructuras locales, la extensión de las instalaciones eléctricas, de agua y las telecomunicaciones. Las Antillas holandesas albergan numerosas “empresas de buzón”, a las que ofrecen reducir considerablemente la carga impositiva sobre sus ingresos en concepto de intereses, regalías y ganancias de capital provenientes de sus filiales. Son verdaderos paraísos fiscales en donde se realizan varias actividades: servicios financieros, banca, sociedad inmobiliaria, sociedad de cartera, empresas aseguradoras, etc.

En 1982 el cierre de la refinería Shell aumentó el número de desempleados. En 1985 el gobierno de Curazao arrendó la refinería a la compañía Refinería Isla N.V., propiedad del gobierno venezolano. Paralelamente al crecimiento económico, la actividad de las refinerías provocó la contaminación del aire y de las costas por lo que el desarrollo sostenible representa el nuevo desafío para las economías basadas en el turismo.

#### Las islas holandesas en el nuevo milenio

A pesar de la aparente prosperidad económica con la que las Antillas holandesas terminaron el siglo XX, la industria petrolera se ha mostrado incapaz de crear nuevos empleos y el sector de los servicios está experimentando cierta saturación. La modernización de su economía no ha disipado las disparidades sociales, económicas y raciales. Además el tamaño de las islas, su dependencia del turismo y la falta de diversificación de sus recursos las hacen vulnerables a las conmociones externas. Los desastres naturales –los ciclones y huracanes que azotan las islas de barlovento-, su

---

<sup>88</sup> V. Dinica, 2006, *Sustainable tourism on Curaçao. Public policy implementation initiatives*, CSTM Studies n°252, University of Twente.

orientación hacia los servicios y la importación de materias primas y alimentos, aumentan esta vulnerabilidad. El impacto del 11 de septiembre de 2001 ha supuesto, por ejemplo, la disminución de turistas extranjeros y de los ingresos de un sector del que se depende enormemente en las islas holandesas. Además, el área financiera experimenta ciertas limitaciones con la promulgación de leyes por parte de los países miembros del OCDE que dificultan a sus ciudadanos eludir el pago de impuestos mediante sociedades en paraísos fiscales.

Después de Aruba, existieron otros anhelos de autonomía, en particular en la isla de San Martín y Curazao. En 2004 fue constituida una comisión de los gobiernos de las Antillas neerlandesas para discutir del futuro estatuto de las islas. Dicha comisión recomendó una revisión del Estatuto del Reino de los Países Bajos para la disolución de las Antillas neerlandesas. Entre 2000 y 2005 se celebraron referendums en todas ellas para determinar su porvenir: en 2000, el 68,9% de los votantes de la isla de San Martín se pronunciaron a favor de un “Status Aparte” (gobierno semi-autónomo), mientras en 2004 un 59% de los votantes de Bonaire, el 86,05% de Saba y, un año después, el 76% de los de San Eustaquio se pronunciaron a favor de unos vínculos más estrechos con los Países Bajos. En cuanto a Curazao, en 2005, el 68% de los votantes se pronunció a favor de un Status Aparte, como el de Aruba. Dados los resultados, el Reino de los Países Bajos inició un proceso de reforma de la estructura del Estado de las Antillas neerlandesas, salvo en Aruba, que mantiene su estatuto.

El proyecto de reforma prevé la concesión del estatuto de país a Curazao y San Martín, la desaparición de las Antillas neerlandesas como país, el establecimiento de nuevos vínculos entre las tres islas más pequeñas (Bonaire, Saba, San Eustaquio) y los Países Bajos. Así, el Reino constará de 4 países autónomos: los Países Bajos, Aruba, Curazao y San Martín. El estatuto de Bonaire, Saba y San Eustaquio será equivalente al de los municipios neerlandeses. El nuevo proyecto deja intacta la competencia del Reino para la gestión de la defensa del territorio y de los asuntos exteriores. Cada estado autónomo tendrá su propio parlamento, primer ministro e instituciones.